

EL HERMANO BARTOLO,

PERIÓDICO INOCENTE.

<p>PRECIOS DE SUSCRICION.</p> <p>En Castellon, un mes real y medio. Fuera de la capital, dos reales. Un trimestre; cinco reales.</p>	<p>REDACTORES TODOS LOS QUE PAGAN.</p> <p><i>Sale todos los Domingos.</i></p>	<p>Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico.</p>
--	---	---

El Príncipe Alfonso no es la reaccion.

No hay que hacerse ilusiones, jamás, jamás, jamás vemos estado peor que ahora; rotos los vínculos sociales, desprestigiado el principio de autoridad, borrados los linderos del gobierno, destruida la administración, inundándose la hacienda en el mas espantoso caos, la anarquía impera en toda la Península; y no hay que negarlo, en este desbordamiento social, se han soliviantado las pasiones, se ha despertado la ambición y se distrae á las masas de su trabajo para hacérselo esperar todo de la política; contemplad sino el estado del país, desiertos los talleres, cerradas las fabricas, paralizadas las transacciones, toda la vida, todo el calor que circulaba y ponía en acción el movimiento productor se ha encerrado en los comités, en los clubs y en las manifestaciones ruidosas.

La alta banca ha retirado sus fondos de la circulación y al despotismo gubernamental ha sucedido el despotismo de la *porra*, á la burocracia de salon, la burocracia callejera. Puig y Llagostera denuncia y prueba actos de alta inmoralidad administrativa y en las regiones del poder tropezais con los mismos uniformes de generales y hombres de Estado que doblaban la espina dorsal ante doña Isabel de Bor-

bon. ¿Todo esto nada os dice ni os prueba? Si, prueba que aqui la revolucion no ha afirmado nada como no sea la negacion de los antiguos partidos históricos que con sus desaciertos hicieron posible el trastorno social en que nos encontramos. Prueba que moderados, unionistas y progresistas olvidaron los intereses generales, por ocuparse demasiado de los suyos; que les faltó cinismo y lealtad para dejar el sendero de una política estrecha y personal por otra patriótica y conciliadora. Dice que serán infructuosos cuantos móviles se pongan en acción para traer á la patria del dos de Mayo un Rey extranjero, y demuestra por fin la necesidad en que nos hallamos de crear un gran partido conservador liberal que sea un dique que se oponga á toda clase de despotismo, y que merced á él, podamos salir de este estado de penosa inquietud que nos rodea. Esto se desprende, este es el pensamiento que cruza por la mente de todo hombre sensato. Reflexionemos pues, y veamos si hay algun medio para lograr dicho objeto. Principiemos por tratar la cuestion de monarca, no mencionemos las candidaturas ya eliminadas y parémonos en las que la prensa ha llamado posibles: que son Mompensier, D. Carlos, y el Príncipe Alfonso ¿El primero que representaria? Por de pronto su nombre viene á herir el sentimiento patrio, sentimiento que en

España es una epopeya que guarda la historia como preclaro ejemplo, que no deben olvidar las generaciones futuras. Mompensier significa la traicion en su familia, y los españoles condenamos hasta los traidores de comedia: él, tan solo seria Rey de los unionistas, y representando solo el elemento revolucionario en lo que tienen de bastardo, los hombres independientes y de orden formarian como vencidos. Por eso parodiando á Chateaubriand las palabras que pronunció en la cámara francesa á la raíz de la revolucion de 1830 exclamaremos «Yo no veo en el Palacio de Oriente para el duque de Orleans mas que una tumba.» No creemos pues, por estas y otras mil razones que hoy omitimos, que su subida al trono resolviese la *gran cuestion*. Sigue por su orden, Don Carlos de Borbon. D. Carlos representa la antigua tradicion, su política habia de pasar una laguna de sangre para volver al 19 de Setiembre de 1833 en que Fernando VII dió el último suspiro, á la época en que Saarsfield pasó con su ejército á Vizcaya y que el clarín de la guerra civil tocado por Rodil, Zumalacaregui, y Mina, llenaban de espanto y desolacion toda la Península. D. Carlos rodeado por esos cortesanos del poder se habria de impregnar de esa atmósfera de venganzas que le rodearia y la piqueta reaccionaria destruiria lo poco

FOLLETIN.

A la imprudencia de un amigo, y al descuido de una billa, debemos la carta que insertamos á continuacion, la cual ocupando esta seccion del periódico, nos evita el escribir la revista de teatro en una semana como esta que tan pocas novedades se han presentado, pedimos anticipadamente mil perdones por lo que en ello tuviéramos de indiscretos.

MI QUERIDISIMA AMIGA JULIA

«Nunca mejor que cuando te escribo comprendo lo que te quiero, la pluma va tarda; el tiempo corre, y tu no sabes tan pronto como yo quisiera mis impresiones ¡si pudiéramos estar siempre juntas! ¡con qué placer nuestras almas Julia, acabarían de una vez para siempre con el espacio que hay entre esas dos calles que es ya lo único que nos separa!

— De tu indisposicion estas mejor y de todo corazon me alegro, quisiera tenerte aqui para darte mil abrazos, porque hoy Julia estoy contenta. La colcha *crochet*, esa labor con la que tu me decias estaba hace tanto tiempo desafiada, ha sido vencida, la he concluido al fin esta mañana, ¡qué efecto tan prodigioso hace el *croche* tunecino ordinario! nunca podríamos pensar lo que destacarían las rosceolas junto á las pequeñas estrellas, la tengo estendida sobre un velador hasta la tarde que tu vengas, entro y salgo á la sala y me dejo en ella los ojos, Julia, entre la colcha y yo, hay un no se que de misterioso y extraño que en vano quiero explicarme, no tiene estrella que no me cuente, ni rosceola que no me recuerde, la que bice aquella noche, ¿sabes? te ha correspondido estar en medio, en el sitio preferente, no está la pobrecita tan acabada como las otras pero el tiene la culpa ¡estuvo

Carlos aquella noche tan.... hablador! ven Julia porque quiero abrazarte, hoy estoy contentísima.

Me pides en la tuya te diga algo de estas funciones de teatro á que tu no has podido asistir, yo que ya tenia intencion de hacerlo porque presumia tu impaciencia, voy á complacerte. Del mérito literario de las obras nada te diré, que tienen verdad, propiedad de acción, buena delineacion y figura de tipos, chistes oportunos y situaciones teatrales de efecto, es lo que é oido decir, yo solo se que me han gustado mucho.

En cuanto á la ejecucion, medianilla.

La Morera continúa lo mismo respecto á aquello, viste bien, ha cantado el Vizconde admirablemente con buen gusto, es lástima no le tenga en todo, pues con un poco que prolongara menos las consabidas rayas, sus ojos no serian tan soñolientos como ordinariamente parecen.

La Baladía se la ve por días mejorar, en estas funciones ha cantado como nunca, todas las noches me acuerdo de ti al verla el vestido aquel que tanto te agrada.

A la Vendrell nos vamos ya acostumbrando.

El tenor se ha movido estas noches como no puedes figurarte, dirias tiene hormiguillo, creeme Julia, ha llegado hasta ponerme nerviosa. siento tengo este defecto porque como te he dicho varias veces no me es antipático.

bueno que se hizo bajo el reinado de Isabel segunda: sin el prestigio de la antigua aristocracia con nuevos intereses creados á la sombra de la libertad y circunvalados por la Europa revolucionaria, su reinado sería un desengaño mas que harian estériles, inmensos sacrificios y terribles catástrofes. ¿Qué nos queda pues? El príncipe Alfonso, hé aquí el nombre que significa la monarquía liberal, el derecho tradicional hermanado con el progreso y los intereses revolucionarios, el principio de autoridad que no está divorciado con la soberanía del pueblo: el catolicismo como religion y no como bandera política, la union de los hombres honrados de todos los partidos que quieran gobierno y libertad, el triunfo por fin del concierto económico sobre el despilfarro á régimen representativo verdad, sobre los excesos del absolutismo y de la demagogia: es el olvido de nuestras antiguas disensiones y luchas intestinas en aras de la paz y del bien estar comun. Mas no faltará quien nos objete diciéndonos ¿cómo que-reis colocar sobre el trono de San Fernando un hijo de Isabel segunda, á quien la revolucion por sus culpas destituyó? Si, porque nosotros profesamos la teoria constitucional de que el Rey reina y no gobierna, y parlamentariamente hablando la responsabilidad tan solo alcanza á los hombres de todas las opiniones, que sentados en sus gradas, deshonraron y empobrecieron al país para enriquecerse ellos. Y aun dando por supuesto que doña Isabel de Borbon, fuese la responsable de todos los cargos que se le imputan ¿ha sido nunca doctrina liberal residenciar á los hijos por las culpas de los padres? ¡Ah monárquicos! ¿No comprendéis que de ese modo rompéis los misteriosos eslabones que forman la mágica cadena de la tradicion? ¿imposibilidad su candidatura, hechad sobre un niño inocente la diatriba, y la difamacion, y agitándoos en el vacío no seréis sino los cantores de una *monarquía químera*, que llorareis vuestras penas sobre el sepulcro del orden y de la civilizacion! Vosotros no podeis darnos mas de lo que tenemos, esa anárquica interidad en que vivimos que hace que el pueblo tenga sed y hambre de justicia y de gobierno. Así pues, no podemos continuar esta situacion, es demasiado peligrosa para que vuestros doctores prolonguen mas sus ensayos democráticos. Los intereses permanentes de la sociedad están puestos en jaque; y si en vez de ser sus salvadores habeis de ser sus sepultureros, si no quereis hacer ningun sacrificio de

No he visto hombre que tenga mas horror á las arrugas y canas, que el bajo, ¡que empeño en demostrar que es joven!

Los pollos como siempre, Julia, como siempre, el del Nocturno alemán aumenta su rijidez en tales términos que yo no se á donde irá á parar, le contémpié detenidamente y me pareció una batuta; aquel joven militar que te inspira interés por que siempre te parece verle melancólico, no hay nada de eso, le he sorprendido, y comprendo que lo que hace constantemente es contemplar sus galones; el de las barbas olimpicas como tu le llamas, sigue con insistencia mirando á aquel palco, y pone de tal manera los ojos que la última noche me daba miedo, el sobrino finjido, entrando despues del telon levantado, porque segun dice le abruman los negocios, á mi me aseguran que aguarda á que empiece fuera, para llamarnos la atencion entrando, insulsos, chica, insulsos.

De nuestras amigas es para que te lo cuente, no para que te lo escriba, aquella de las violetas, ha triunfado, ha conseguido al fin que se le acercara al palco, ya nosotras presumiamos cuando estudiábamos sus miradas, que podria tardar pero habia de conseguirlo; la de los veinte tirabuzones, llevó una de estas noches veinticinco, sino hubiera perros de lanas no sabria á que comparártela; la de los lazos encarnados, llevaban vestidos de gros-grain verde

amor propio y de doctrina para formar un gran haz conservador liberal que los ampare y los defienda: retiraos, y plaza á la República; caigan los privilegios, llévase á la barra á los falsos revolucionarios, y alúmbrese con las astillas del trono las ruinas que el poder ha dejado en el país, que por la república la sociedad puede ir á la dictadura, y por la interinidad irá al suicidio.

REY A LA VUELTA.

No sé si el general Prim lo habrá visto, pero yo he oido asegurar que la suerte de muchos jugadores de *ecarté* solo consiste en volver un rey á tiempo; y aunque esta sea una costumbre de la Grecia, país que supongo piadosamente no habrá visitado en sus largos viajes el marqués de los Castillejos, sin embargo, en la partida que juega hace un año, ha vuelto ya dos reyes y le habrán valido sus tantos.

Pero hay reyes tan particulares, que marean al mejor general.

Aunque disparatados, estos reyes parece que no tienen vuelta; y si bien no valen un rábano, hay muchos que los toman por las hojas.

Afortunadamente las de estos reyes nunca suelen ser hojas de espada, y no hay peligro de cortarse, si es que un verdadero progresista puede tener nunca ese peligro.

Son hojas de servicios revolucionarios, que se desenvainan á cada paso para volver á envainarse en seguida, y con ellas viven tan frescos ciertos reyes como si fueran hojas de peregil.

Aunque cierre los ojos, veo coronado con ellas como á un fauno de las selvas al campestre duque de Montpensier.

¿Qué tendrá ese singular personaje, que le ven hasta los ciegos?

Mas que á la vista su presencia se dirige al oido y en los momentos de crisis la voz pública lleva de corro en corro este absurdo concepto tratándose de un hombre de carne y hueso que goza del dulce clima de Andalucía.

Estos dias suena mucho el duque de Montpensier.

Y siempre es el mismo; los meses no pasan por él, y hoy como hace un año, hace la maleta, prepara un viage, le emprende, se vuelve

mar, con corpiño de escote cuadrado, y fissa de tui blanco; adornados con tres volantes muy fruncidos colocados con bastante gracia, no hay para que te diga el adorno de la cabeza, y peinados, porque tu lo adivinarás, estaban resplandecientes como nunca, y se atrajeron la atencion, me gustan, las quiero mucho, pero abundo en tu opinion Julia, son muy tontas: las otras como siempre, si precindo de aquellas que tu sabes, que en la última noche parecian un jardín botánico.

No concluiré esta carta sin contarte en confianza una graciosa anecdotilla, tu recordarás que en la primera revista teatral que publicó ese nuevo periódico de la localidad á que todas estamos suscritas, se hablaba de una morena aérea, sentimental, nacida al calor de los trópicos; tu sabes nuestros deseos, nuestras ansias, nuestros afanes entonces por adivinar, por conocer á la aludida; el teatro aquella noche estuvo magnífico, tu estabas preciosísima, tu tez morena, tenia mas mate, mas encanto; de mi tu decias lo propio; miramos a un lado y otro en los palcos, y vimos que nuestras amigas no lo eran tanto, las morenas eran muy morenas, y otras hasta tomaron un color verdoso. Este fenómeno extraño lo creiste y explicaste tu de un modo ingenuosísimo, por no se que me dicias de mala combinacion y situacion de las luces, yo convine prontamente contigo que no podia otra

á medio camino, asoma la cabeza, la retira y... otra vez á poner en agua las hojas para que no se sequen.

Uno, se hace viejo, la revolucion le saca canas, Figuerola saca dinero, Zorrilla saca la oreja, todos sacan algo, y el pobre duque no puede meter baza.

Antes al contrario, apenas asoma en la baraja, se espone é que el general Prim le vuelva

Por eso clama á cada pase que se ve perdido: paciencia y barajar.

Y despues de todo seamos francos (aunque el general Prim nos llame Tocayos.)

¿Tiene algo de particular que el duque de Montpensier quiera de vez en cuando enterarse de lo que ocurre?

Figúrense ustedes un caracol, acostumbrado á llevar siempre su casa á cuestas.

De pronto le quitan la concha y se queda de caracol desahuciado, posicion la mas incómoda para un bicho tan casero.

¿Tiene algo de extraño que el caracol busque su casa, y á la menor tormenta asome, y al menor nublado desaparezca, como hombre que quiere recuperar la posesion de sus cosas y que sin ellas se encuentra fuera de su centro?

¿No sería este un caracol modelo, un caracol honrado, un caracol constitucional *el caracol de las familias*, por decirlo de una vez?

Pues tal se presenta á mis ojos el popular duque de Montpensier en este su último conato de viage, calificado de imprudente por sus amigos.

¡Sus amigos!

De él no puede decirse como de César, que no tuvo mas que un amigo, y ese fué Bruto.

Sus amigos son muchos y muy listos, tan listos que hasta han cambiado de sexo, convirtiéndose en listas; pero á pesar de todo, en estas listas nunca se ve premiado su número con una aproximacion.

Ni siquiera con un reintegro.

No importa; el duque no se desmaya.

Vendrá cuando le llamen, pero vendrá.

¿Quién sabe si el Regente del reino, en la laboriosa crisis porque atraviesa, no le ofrecerá la cartera de Hacienda?

¿Y entonces cambiando el asador por el asado, no abandonará su alcázar y pasará triunfante por Alcázar de San Juan, columnas de

cosa motivarlo; pues bien, Carlos me asegura hoy que sabe positivamente, que no se aludia á ninguna, que solo fué un tipo forjado en la imaginacion del revistero, nada tendria de particular dicho así, pero riéndose á carcajadas, comprenderás que debe haberme puesto furiosa, mi enfado ha durado poco porque no se que tiene Carlos que cuando me enojo con él siempre acabo por reirme; se empeña en sostenerme que el que hubiera en la referida noche tantas morenas en el teatro, no era debido á la mala colocacion de las luces que tu esplicas con tanta habilidad, sostiene y lo sostiene rundo y esto me desespera que la causa era otra, por mas que yo no quiera confesarlo, se le ocurren con este motivo cosas peregrinas y deliciosas que ya te contaré cuando venga, aun en medio del enojo no podrás menos de reirme como yo lo hago aun ahora escribiéndote.

Ven esta tarde, te espero para contarte muchas cosas, muchas. Tuya,

Enriqueta.

«P. D. No solo en casa nuestras amigas he salido en los estrechos con Carlos, sino en dos casas mas segun despues he sabido ¡Qué coincidencia tan extraña! no dejes de venir que hoy estoy contenta.»

15 de Enero.

EL GODO.

Hércules d
aquí á lab

En cuan
cienda se e

Entre ta
de meter e
costaria m
viageros.

Siendo l
dria serle

Pero ah
pensier via

Me han
tan reduci
jaba con el

Asistir u
escena un

con maest

que cual fl

asoman gra

por fin aqu

esencias q

perfumada

siado encan

emociones.

var el sent

y trascribi

en esas du

zon tiene

del arte y

cion de lo

hoy rindan

poeta, sino

po, que viv

un espíritu

corazones e

se llama ar

mitido corr

mento sub

de la insp

veis engran

timiento q

y se apoder

llora, para

mentos de

miento, ¿p

gaces? Vol

ma se enag

estallan en

fascinadora

¡jir mi pens

¡y qué me i

Hércules de su primera expedición para venir aquí á labrar nuestra dicha?

En cuanto á la suya en el ministerio de Hacienda se encontraría como en su casa.

Entre tanto, vaya haciendo la maleta y cuide de meter en ella su espada, pues siempre le costaría medio asiento llevarla en el wagon de viajeros.

Siendo Ministro de Hacienda, la espada podría serle muy útil para cortar el cupon.

Pero ahora recuerdo que el duque de Montpensier viaja sin maleta.

Me han asegurado que solo lleva un saco, y tan reducido, que algunos han creído que viajaba con el director de la *Gaceta*.

Variedades.

TEATRO.

IMPRESIONES.

Asistir una noche á nuestro teatro, ver en escena una producción notable desempeñada con maestría y acierto, admirar las bellezas que cual flores encerradas en elegantes búcaros asoman graciosamente en los palcos, y respirar por fin aquella atmósfera embalsamada con las esencias que se desprenden de seductoras y perfumadas mujeres, es un espectáculo demasiado encantador para que nos privemos de sus emociones. Y hé aquí por qué queremos renovar el sentimiento de que hemos sido poseídos y transcribir al papel las impresiones recibidas en esas dulces y apetecibles veladas. El corazón tiene también sus encantos, el ejemplo del arte y en él se adora y existe la contemplación de lo bello. ¿Qué extraño es, pues, que hoy rindamos culto, no al ideal que fantasea el poeta, sino á la forma plástica que toma cuerpo, que vive, siente, y se mueve animada por un espíritu, fuego sagrado que enciende en los corazones esa pasión misteriosa y sublime que se llama amor? ¿Por qué no nos há de ser permitido correr la pluma para describir ese momento sublime en que el artista apoderándose de la inspiración del autor, se transforma y lo veis engrandecerse siguiendo el ritmo del sentimiento que ostrasporta á las regiones del arte y se apodera de vosotros para llorar cuando él llora, para haceros sentir lo que él siente? Momentos de plácida ventura y de secreto arrobamiento, ¿por qué sois tan vehementes como fugaces? Volvedme á aquel estado en que mi alma se enagena, en que las fibras de mi corazón estallan en que la voz de la Morera ejerce su fascinadora impresión, pueda yo entonces dirigir mi pensamiento á la mujer que mas quiero ¡y qué me importa el mundo si ya no tiene para mí atractivos! ¿Porque qué es la vida, sino esa sucesión misteriosa que se opera en el tiempo entre sentimientos que mueren, y desengaños que nacen? Creer que viven esos seres cuya existencia es una tabla rasa donde nada ha escrito el arte en lo que tiene de bello la noble pasión en lo que tiene de sublime, la moral en lo que tiene de eterno, es una ilusión cuyo desencanto es terrible. No, no es para esas almas vulgares para quien escribimos, no es de esas de quien solicitamos su asistencia al teatro, que ellas ya tienen su círculo olímpico y sus fuegos de bengala: nos dirigimos á esos corazones tiernos, almas que atesoran un venero de ricos sentimientos reinos de la hermosura y de la buena sociedad que se ostentan llenas de atractivos y encantos. A vosotras os decimos, vivir es sentir, y sentir es amar, amad pues. sed las Vestales que guarden en su seno la llama sagrada, levantadle un altar en vuestro corazón y si queréis poseeros de un goce inefable

en que vuestros nervios impresionados obedezcan á una voluptuosa presión, amad también el arte inspiraos en él y de ese modo sereis dichosas al unir lo bello con lo bueno.

VUELVO.

Dicen que el de Génova ha dicho que nó, y que el ministerio hace dimisión. Dicen que la cosa toma ya color, porque no es posible la conciliación, Dicen que se espera un jollín ó dos, antes que la gorda dé su reventón. Dicen que se dice que ha de ser atroz en su pataleo la revolución. De cuyas resultas casi digo yo, «donde dice *vuelvo*, léase *me voy*»

Dicen que el de Reus es de quita y pon, desde que el Regente ha dicho: «aquí estoy.» Dicen que Rivero ya se convenció, de que el rey potable es el de la Unión. Dicen que Topete otra vez topó, y que hasta Becerra entra en el complot. Dicen que está el duque tras del bastidor, porque quiere el bollo sin el coscorrón. Decuyas resultas casi digo yo, «donde dice *vuelvo*, léase *me voy*»

Dicen que el Progreso coge el cielo con.... las manos aquellas del incautador. Dicen que Sagasta dice á media voz á Don Salustiano, «¡Vaya un revolcón!» Dicen que Moncasi brinca de furor, y que Ruiz Zorrilla pasa á un escuadrón. Dicen que de luto se ha puesto Madoz, y que Lopez Botas no se da charol. De cuyas resultas casi digo yo, donde dice *vuelvo*, léase *me voy*.

Todos van y vienen, todo es confusión, todos tienen miedo de tener valor

Unos rey quisieran, pero de carton; otros directorio, y otros dictador. Se habla de notables, se habla de fusión, se habla mucho en griego, nada en español. Esto es un estanque donde vive Dios! que para las ranas falta un culebron. De cuyas resultas casi digo yo, donde dice *vuelvo*, léase *me voy*.

MANIFESTACIONES.

La union liberal, mareada un instante en el rio revuelto de la candidatura genovista, vuelve á salir á flote agarrándose á la tabla de Don Antonio Rios Rosas.

¿Y qué es Rios Rosas?

Es un monárquico que transigia con el duque de Génova.

Es un demócrata que no cree en los derechos individuales.

Es un unionista amigo íntimo del general Prim.

Es un liberal que reniega de la constitucion del 69.

Es un conservador-progresista.

Es un católico libre-pensador.

—Pues no me entero.

—Lo diré mas claro.—No preguntaba usted ¿qué era Rios Rosas?

—Pues Rios Rosas es presidente del Consejo de Estado.

Un enamorado, amigo mio, cuando regañaba con su novia se dejaba siempre el baston olvidado en su casa.

Volvia á buscarle al otro dia, y con dos horas de esplicaciones recobraba el baston y la novia.

De la misma manera cuando la union liberal rompe con alguna situacion, tiene buen cuidado de dejarse olvidado en ella al Sr. Rios Rosas.

Por eso la muletilla de la union liberal es el señor Rios Rosas.

Por eso Rios Rosas sabe perfectamente de qué pié cojea la union liberal.

Fuera de broma; no sé cómo S. A. el Regente no piensa en el Sr. Rivero para el departamento de Marina.

Si llegara á ser ministro del ramo daría en seguida un bando prohibiendo á los buques hacer aguas.

Es verdaderamente escandalosa la calidad del tabaco que se espande en los estancos: ya que el gobierno monopoliza este ramo de industria debia servir al público con mas equidad, puesto que poner él los precios para engañar y envenenar al consumidor, nos parece que podría dar lugar á que se formase una causa criminal á los que permiten abuso tan punible.

Siempre los gobiernos bajo el pretexto de velar por la salud del pueblo, lo esquilmán: Llamamos pues la atención de quien corresponda para que no se admitan los trabajos de la fábrica de Valencia que no reúnan las condiciones para ser *fumables*.

za, la retira y...
ojas para que no

ucion le saca ca-
Zorrilla saca la
pobre duque no

s asoma en la ba-
general Prim le

ue se ve perdido:

rancos (aunque el
yos.)

que el duque de
cuando enterarse

col, acostumbrado
stas.

ha y se queda de
la mas incómoda

el caracol busque
a asome, y al me-

omo hombre que
n de sus cosas
fuera de su cen-

l modelo, un ca-
constitucional *el*
decirlo de una

jos el popular du-
último conato
ente por sus ami-

como de César,
igo, y ese fué

uy listos, tan lis-
de sexo, convir-
ar de todo, en es-
o su número con

o.
desmaya.

ero vendrá.

el reino, en la la-
a, no le ofrecerá

ador por el asa-
y pasará triun-
an, columnas de

s me asegura hoy
ealudía á ninguna,

la imazinacion del
ular dicho así, pe-

enderás que debe
o ha durado poco

ne cuando me enojo
me; se empeña en

la referida noche
o era debido á la

ne tu esplicas con
tiene rundo y esto

otra, por mas que
arren con este mo-

s que ya te conta-
el enojo no podrás

a aun ahora escri-

a contarte muchas

riqueta.

as amigas he sali-
sino en dos casas

Qué coincidencia
ue hoy estoy con-

EL GODO.

Segun hemos oido el depositario del Ayuntamiento va á presentar la renuncia de dicho cargo: el caso es grave, y considerado como irreemplazable el dimisionario, el nuevo municipio se verá en la precision de suprimir la plaza. ¡Aquí de los hombres de talento!

El Sr. Rivero ocupa ya el ministerio de la Gobernacion: una de las ilegalidades que ha dejado su antecesor es la existencia de las actuales diputaciones provinciales. No sabemos el personal de las de fuera, pero el de nuestra provincia creemos que no reúne las simpatias de la mayoría de los pueblos, y algo creemos que ganará en representacion é importancia política el dia que se proceda á su eleccion, por lo demas no será como ahora la genuina espresion de los hombres de vicalvaro.

De todos modos hora es ya de que se renueven, y confiamos en que el Sr. Rivero satisfará los deseos del país y las prescripciones de la ley, procediendo á su eleccion, y dando á los pueblos legitimos y verdaderos representantes. Si así no lo hiciese probaria ser otro de tantos adocenados como pasan por el poder, sin dejar tras si mas que el favoritismo y la anarquía.

Una de las causas que contribuyeron segun los gobernantes, á condensar y unir los elementos que llevaron á cabo la revolucion de Setiembre fué la necesidad de hacer grandes economías; pues bien, van ya cerca de 15 meses pasados desde aquella fecha, y el contribuyente no puede soportar la carga de tanta exaccion, el industrial viene á pagar lo mismo que antes, el agricultor no encuentra proteccion alguna, lo mismo se paga ahora que antes: pero vaya

en gracia porque por lo menos en la actualidad el propietario carece de seguridad, el industrial no tiene trabajo, el agricultor no puede dar salida á sus productos y el pueblo todo, por fin, ha llegado al colmo de la desesperacion, al verse pobre, sin autoridad, sin orden, sin gobierno, entregado al torbellino de pasiones candentes, al vértigo que miserables personalidades avivan y con la libertad de hacer manifestaciones, de hablar mucho de derechos individuales, para que el dia que el ministro de la guerra se levante de mal humor destruya el edificio anárquico por él levantado, con unos cuantos batallones que llenan de sangre, desolacion y espanto el país. Estos son, los beneficios que el pueblo recoge ¿Y es esta la España con honra? Todo esto lo que nos confirma es que aquí no podemos salir del despotismo ministerial de tirios y troyanos: mientras tanto se hacen fortunas y por la mar va quien paga.

Un dia cae un albañil de una obra y se rompe una pierna, ó un labrador al segar el cáñamo, con la hoz se corta un brazo. ¿Qué os parece que se hace con esos desgraciados? Nada: que por lo regular son pobres y una vez imposibilitados para el trabajo, sus hijos sucumben á la miseria sino son recogidos en un establecimiento de Beneficencia. Pongamos otro ejemplo; un licenciado del ejército no puede quitarse los hábitos de holganza y se mete á empleado, sin estudios, sin conocimientos, sin méritos vá ascendiendo por el favor llegando á alcanzar un sueldo de doce ó catorce mil reales, sirve á todos los partidos aunque recordando su origen la echa de patriota, y de esta manera sirve *por la paga* veinte, treinta ó mas años: viene sin embargo un momento en que por reforma, su-

presion ó cualquier otro accidente le quitan el destino, y nuestro hombre que está sano porque come bien, que es joven y robusto, clasifica su nombre figura en las clases pasivas, y ya tenemos lo que se llama un cesante, terror del contribuyente y calamidad de la nacion. Un cesante que cobra ocho mil reales, un duro diario, por no hacer nada y haberse chupado la breba durante muchos años trabajado poco. Ahora bien; antes de la revolucion de Setiembre se gritaba (y á nuestro entender con razon), esto es un escándalo, así no podemos vivir, abajo las cesantías, y este grito era un lema que el pueblo escribió en la bandera revolucionaria.

Y en efecto, á los que fundan las cesantías, diciendo que el empleado sirve al Estado y que hay que recompensarle sus desvelos y trabajos, se puede contestar que el albañil, el labrador y cualquier otra industrial sirven al Estado, á la Sociedad y por consiguiente les asiste igual derecho.

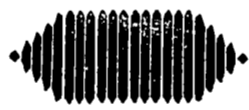
Vino, sin embargo, la actual situacion la que nos habia de regenerar y hacer grandes economías, y las cesantías no solo existen, sino que aumentan y los que mas solian gritar contra ellas, son los que las van disfrutando, mientras tanto el país sigue aniquilado; y las fuerzas productoras de la nacion, no pueden soportar tanta carga. España sigue dividida en dos razas; los que cobran y los que pagan, y el gobierno llevándonos á la bancarrota, es un cruel engaño para el pueblo, que una vez más vé defraudadas sus esperanzas, sirviendo de pedestal á un puñado de ambiciosos.

¡Desdichado país!

CAS TELLO: = 1870.

Imprenta y librería de la viuda de Vicente Perales, plaza de la Constitucion, núm. 25.

ANUNCIO.



EL HERMANO BARTOLO.

PERIÓDICO INOCENTE.

REDACTORES TODOS LOS QUE PAGAN.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

Precios de suscripcion: en la Capital, real y medio; fuera dos reales.
Redaccion y administracion, en la imprenta de este periódico, plaza de la Constitucion, número 25.